

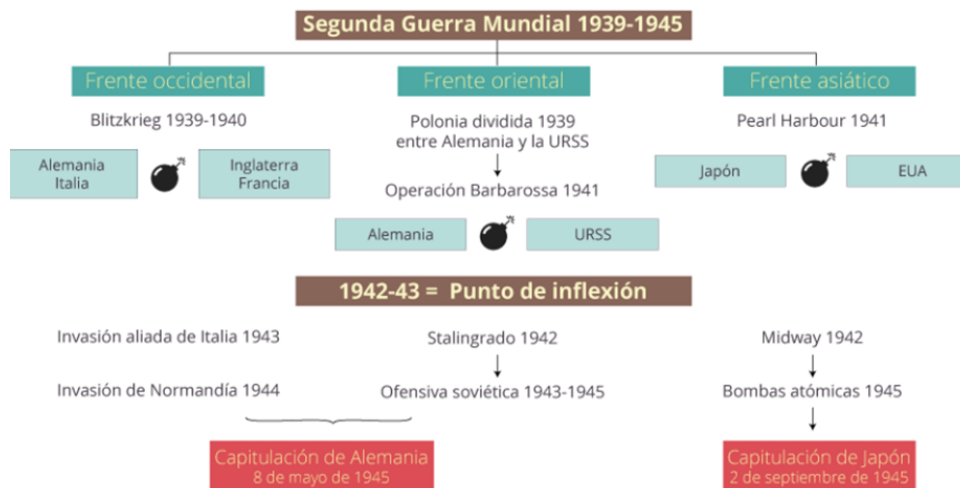
ETAPAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y DESARROLLO DEL CONFLICTO

La Segunda Guerra Mundial se puede caracterizar por los acontecimientos claves que la definieron. A grandes rasgos se puede periodizar en tres grandes etapas:

1939-1941: una guerra europea.

1942-1943: una guerra mundial en tres frentes.

1944-1945: fase final.



Primera fase (1939 - 1941)

Convencido de la pasividad de las democracias occidentales -con la política de apaciguamiento-, Hitler ordenó la invasión de Polonia el 1° de septiembre de 1939. No obstante, dos días después, Gran Bretaña y Francia declararon la guerra a la Alemania Nazi.

A partir de entonces, Alemania puso en marcha su poderosa maquinaria bélica, iniciando la Blitzkrieg o guerra relámpago, una táctica militar que implica un bombardeo inicial aéreo, seguido del uso de fuerzas móviles atacando con velocidad y sorpresa para impedir que un enemigo pueda llevar a cabo una defensa coherente.

Batalla por Escandinavia

Después de un invierno preparativo (1939-1940), Hitler conquistó el 9 de abril de 1940 Dinamarca y especialmente Noruega, para obtener el poder sobre las fuentes de petróleo y hierro sueco.

Batalla por Francia

La primera fase de la guerra fue realmente arrolladora. Hitler logró sorprender a Francia mediante su Blitzkrieg. Atacó a los franceses con sus divisiones de tanques, columnas armadas y aviones, cruzando, inesperadamente para los franceses, los bosques y el paisaje accidentado de las Ardenas en el sur de Bélgica. Así, en vez de enfrentar a las líneas defensivas francesas (como la Línea Maginot), las rodeó y persiguió a las tropas anglofrancesas hasta la costa atlántica. Más de 300,000 hombres, particularmente los ingleses, lograron escapar a la Gran Bretaña en barcos pesqueros.

Italia declaró la guerra a Inglaterra y Francia el 10 de junio de 1940, considerando su previsible derrota; lo que causó que España declarara, el 12 de junio de 1940, que no participaría en la guerra, por lo que los nazifascistas ya no podían contar con el bloqueo español del Estrecho de Gibraltar y tendrían que arriesgar a extender el frente de guerra al Norte del África, para controlar el acceso del Canal de Suez, que comunicaba con la India y el extremo de Asia.

El armisticio francoalemán entró en vigor el 25 de junio, donde se establecía la división de Francia en dos partes; el norte sería ocupado por el ejército alemán, mientras que el resto del país constituyó el nuevo Estado francés, colaboracionista, con sede en Vichy, bajo el mando del veterano y general de guerra, Henri Pétain.

La batalla por Inglaterra

Los éxitos de las tropas alemanas y el aislacionismo de los Estados Unidos, hicieron creer a Hitler que la invasión de Inglaterra fuera posible en agosto de 1940 por medio de un bombardeo masivo de la Luftwaffe, la fuerza aérea alemana, de los puertos, las bases navales y militares británicas.

Gracias a la invención del radar los ingleses resistieron y después de asistir un contraataque aéreo inglés sobre Berlín, Hitler cambió su estrategia, atacando las ciudades inglesas. En vez de quebrantar la moral de los ingleses, la fortaleció y en octubre de 1940 cesó su intento de invasión de Inglaterra.

Segunda fase (1942 y 1943)

La guerra adquirió una dimensión mundial en diciembre de 1941, puesto que a ella entraron la URSS, Japón y los Estados Unidos.

Es en esta fase cuando se desarrolla la confrontación bélica en tres frentes:

1. En Rusia, por la invasión alemana a este país.
2. En el Océano Pacífico, donde se enfrentan Japón y los Estados Unidos.
3. En el norte de África, Italia, Francia y Bélgica, con el enfrentamiento entre italianos y alemanes contra británicos y norteamericanos.

Aliados	Potencias del Eje
Gran Bretaña	Alemania
Estados Unidos	Italia
Francia	Japón
URSS	Hungría
América Latina (salvo Argentina)	Eslovaquia
China	Finlandia
Bélgica	Croacia
Holanda	Rumania
	Bulgaria

La batalla por la URSS

Aunque no tenía el deseo de llevar una guerra en dos frentes, Hitler consideró que la Gran Bretaña seguía en la guerra porque esperaba el apoyo de la Unión Soviética. Esto lo motivó, junto con su necesidad de obtener recursos de la región norte del Mar Negro (petróleo, carbón y otros minerales), a romper el pacto germanosoviético de 1939 y desarrollar su Plan Barbarroja.

El 22 de junio de 1941, los alemanes invadieron la URSS porque necesitaban adjudicarse las reservas petrolíferas y de materias primas del Mar Negro. La ofensiva se dirigió en dos columnas, una hacia Moscú y Leningrado y la otra hacia Stalingrado en Bielorrusia, a pesar de los importantes avances logrados en el verano, que les permitió llegar a 35 kilómetros de Moscú y cercar Leningrado y Stalingrado; el alargamiento desmesurado de las líneas de aprovisionamiento, el crudo invierno ruso, la resistencia de la población civil, la

reestructuración completa del Ejército Rojo y la negativa japonesa de atacar a los soviéticos por la retaguardia en Mongolia, hicieron que la campaña sobre Moscú y Leningrado se detuviera y se hicieran planes para reiniciar hostilidades hasta el verano siguiente, mientras se continuaba con lo que se consideró el flanco más débil de los soviéticos, la zona de Stalingrado, por la importancia de sus yacimientos petrolíferos para su maquinaria de guerra y evitar depender de su nuevo aliado Rumania; pero finalmente, esta campaña conduciría al cerco y rendición de la mitad de su ejército del Este, el 6º Ejército Alemán, que capituló ante las tropas soviéticas (500 mil prisioneros), que cambió el curso total de la guerra, ya que a partir de este momento los nazi-fascistas iniciarían una retirada continua hasta Roma y Berlín.

La batalla por el Pacífico

A finales de 1941, los japoneses trataron de repetir sus estrategias de 1905 contra los rusos (Guerra Ruso-Japonesa) y de 1914 contra los Imperios Centrales (participación del Japón en la Gran Guerra) y atacaron, por sorpresa y sin previa declaración bélica, a la flota norteamericana del Pacífico anclada en Hawái, en la bahía de Pearl Harbor.

Tercera fase (1944-1945): la fase final de la guerra

La participación de los Estados Unidos cambió el rumbo de la Segunda Guerra. Convino con los británicos y especialmente con los comunistas, dejar a un lado sus diferencias políticas para formar una gran alianza militar y lograr la rendición incondicional de Alemania, Italia y Japón.

Para el 11 de noviembre de 1942, los Estados Unidos desembarcaron en Marruecos, en el norte de África, para atacar a las fuerzas nazi-fascistas en dos frentes, con lo que su derrota fue catastrófica. A partir de estas posiciones se planeó el primer ataque al continente europeo, en 1943, con el desembarco de los aliados en la isla de Sicilia y, posteriormente de la Italia continental.

Mientras tanto, Hitler ordenó al ejército oriental de los nazis tomar a toda costa a Stalingrado. Fue una de las batallas más duras y decisivas de la guerra: entre noviembre de 1942 y el 2 de febrero de 1943, los soviéticos iniciaron un contraataque, rodearon a los alemanes y cortaron sus suministros en un ambiente invernal durísimo.



La contraofensiva de los aliados 1942-1945

A partir de entonces el ejército rojo inició el avance hacia Berlín y abrieron así, con muchos sacrificios, el camino para las potencias occidentales. Los aliados cruzaron el Mediterráneo para invadir a Italia en septiembre de 1943. El rey de Italia expulsó a Mussolini de su cargo, lo mandó arrestar y ordenó la formación de un nuevo gobierno. Poco después los alemanes liberaron a Mussolini y alzaron una defensa tenaz en la región montañesa de Roma hasta el 4 de junio de 1944, en que la capital cayera en manos de los aliados.

Desde Gran Bretaña se abrió un segundo frente occidental. El 6 de junio de 1944 - "Día D" (el día decisivo) - las fuerzas aliadas, bajo el mando del general Dwight Eisenhower, desembarcaron en las playas de Normandía, lo que se conoce como la invasión naval más grande de la historia.

A pesar de la dura resistencia de los alemanes -especialmente en los bosques de las Ardenas en el sur de Bélgica, los aliados entraron en abril de 1945 en Alemania. Desencadenaron furiosos ataques aéreos sobre la población civil alemana y sobre objetivos estratégicos como medios de transporte, fábricas de combustible y objetivos militares.

En el frente oriental el avance de los ejércitos soviéticos decidió el final de la resistencia alemana. Los soviéticos cercaron Berlín, que cayó el 2 de mayo. Hitler y sus más cercanos colaboradores se suicidaron antes de la caída de la capital del Reich. El 8 de mayo se rinde lo que queda del ejército alemán, incluyendo a una gran cantidad de menores de edad, casi niños, y de esta forma concluye la guerra en Europa.

En apenas 6 meses los Estados Unidos pudo detener las conquistas niponas en el Pacífico. En las batallas del mar del Coral (4-8 de mayo de 1942), Midway (4-6 de junio) y Guadalcanal (agosto) los norteamericanos vencieron. Fundamental para triunfar en las batallas navales de 1942-1944 fueron los portaviones, un aeropuerto flotante que trasladaba las bombas y torpedos a cientos de kilómetros de distancia. Al enfrentar los japoneses a estos buques, perderían todos sus respectivos portaviones y su capacidad bélica naval, por lo que la nueva estrategia norteamericana consistiría ahora en lanzar desembarcos sobre los territorios insulares que habían invadido los nipones en el Pacífico, iniciando el ataque en las islas de Guadalcanal y Tarawa, para liberar la presión japonesa sobre Nueva Zelanda y Australia, e ir avanzando hacia las Islas Gilbert, Marianas, Salomón y Filipinas, paulatinamente, hasta iniciar la ocupación del archipiélago nipón mismo en Okinawa e Iwo Jima.

A finales de 1944 se habían reconquistado las Filipinas, al tiempo que los británicos habían recuperado grandes partes de Asia del Sur y otras tropas aliadas avanzaron a través de China. Estos habían previsto invadir a Japón a finales de 1945. El almirante japonés K. Suzuki -que había sustituido a Tojo como jefe del Gobierno- aprovechó esa situación para solicitar la mediación soviética con vistas a una capitulación honrosa. Sin embargo, los representantes de los Estados Unidos, la Unión Soviética y Gran Bretaña respondieron desde Potsdam con un ultimátum que exigía al Japón la rendición sin condiciones.

Tokio rechazó el ultimátum; ante ello el presidente Truman decidió recurrir a la bomba atómica fabricada por los Estados Unidos y experimentada el 16 de julio de 1945. Esta decisión, motivada preferentemente por razones estratégicas, implicaba una intención política más sutil: la bomba atómica no solo doblegaría la resistencia japonesa, permitiendo a los norteamericanos ahorrar hombres y medios, sino que también serviría para hacer más precavido a Stalin en sus pretensiones. A pesar de que no había unanimidad de criterios acerca del empleo de la bomba atómica en el estado mayor estadounidense, el 6 de agosto se lanzó la primera sobre Hiroshima, que quedó arrasada. Dos días después la URSS declaró la guerra al Japón y el Ejército Rojo penetró en Manchuria y en Corea. El 9 de agosto fue arrojada otra bomba atómica sobre Nagasaki y al día siguiente Tokio comunicó sus propósitos de rendición, que se firmó oficialmente el 2 de septiembre de 1945. La bomba atómica destruyó por completo unos 13 km cuadrados de la ciudad de Hiroshima.

La explosión mató entre 70 y 100 mil personas y varios millares murieron a consecuencia de las lesiones y la radioactividad. La bomba arrojada sobre Nagasaki tuvo efectos similares.



Desembarco de tropas norteamericanas en Normandía, 1944

Referencia:

De Vreesse Pieters, S. (2006). Segunda Guerra Mundial. Portal Académico CCH UNAM. Recuperado de: <https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiauniversal2/unidad2/segundaGuerraMundial/etapas>